

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

«BAILAR LOS PATIOS 2023—2024»

SÁBADO 7 DE OCTUBRE

CARLOS PEÑALVER
«V.A.L.S.»

LOOKATTHINGSDIFFERENT
«SOMOS»

LAURA MORALES
«UN DÚO»

SARA TRÉLLEZ
«IRRESOLUTA»

DOMINGO 8 DE OCTUBRE

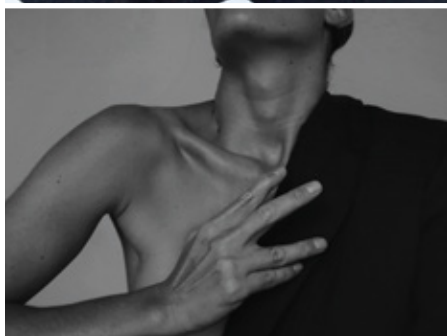
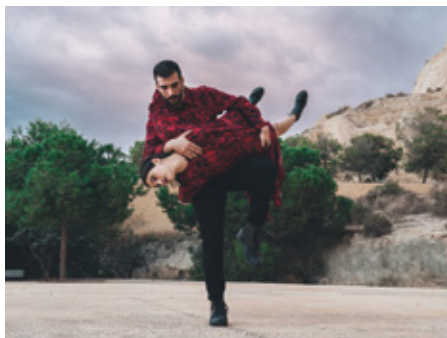
LORENA NOGAL
«ELOGIO DE LA FISURA»

JACOB GÓMEZ RUIZ
«MEOHADIM»

LAIDA ALDAZ
«IN PERSPECTIVE»

NATALIA FERNANDES
«EL CARNAVAL NO
ES ALEGRE_TINY DESK»





¿Qué esconderán estos patios, que cada vez que alguien baila en ellos reaparece un nuevo imaginario? El Centro Cultural Conde Duque Madrid fue un cuartel, sí; pero, quizá, el ruido de los cascos, los caballos y los carros han dado paso a distintos cuerpos que bailan. Ahora es el momento para descubrirlos.

El Festival Bailar Los Patios, un clásico ya dentro de la programación al aire libre del centro, reúne a distintas creadoras y creadores que activan el espacio con sus propuestas. Esta edición, marcada por las posibilidades del *baile a dos* o dúos y por la exploración de cierta cartografía emocional, nos invita a un viaje para desestancarnos. Movernos de dónde estamos situados.

Dentro de las coreografías duales, *V.A.L.S* del creador alicantino Carlos Peñalver, parte de la noción más clásica del “pas de deux” a partir del famoso *Vals nº 2* de Shostakóvich para jugar con otras posibilidades. Veremos suspensiones en el espacio, cambios de eje y saltos inesperados, que componen una obra llena de lirismo y delicadeza. En esta misma línea, pero con un toque más gamberro, *Un dúo*, de los bailarines sevillanos Laura Morales y Álvaro Copado, se convierte en una oportunidad para deconstruir el espejo y reírnos de tantas referencias culturales, incluso del hecho mismo de bailar en pareja. Aquí esa idea tan fija, heredera de los códigos de la danza clásica, se lleva hasta la parodia, incluso lo “camp”, podríamos decir. En *Somos*, de la compañía Look At Things Different, la noción de “dúo” se lleva hacia la exploración de una nueva morfología. A través de un profundo conocimiento de la técnica de suelo y del threading, vemos una nueva composición corporal: no tanto desde el acompañamiento como desde la fusión. En definitiva: una sola entidad, y muchos brazos, dos cabezas, tres pies.

Un cuerpo colectivo que es el eje de *Meohadim*, de Jacob Gómez Ruiz. El término “meohadim” significa “conexión” en hebreo, y en esta pieza, el coreógrafo traza una genealogía familiar y los lazos que unen a sus cinco hermanas. A través del baile vamos observando distintas dinámicas grupales: la distancia, el acompañamiento, la fractura y la cohesión. También la relación de la identidad individual con el grupo, ¿cómo nos construimos respecto a esto?

En *Perspective*, Laida Aldaz nos invita a recorrer distintos espacios de Conde Duque junto al resto del público y de los performers. Es precisamente desde este “work in progress” desde el que van surgiendo distintas miradas: la luz, el ritmo, la percepción del espacio y el punto de vista.

Sin esconder los espacios de fractura, *El elogio de la fisura*, de la creadora barcelonesa Lorena Nogal, está concebida para desarrollarse “entre”. En lugares que son transición a otro, rincones que pasan desapercibidos o espacios no convencionales. También propone otra concepción del cuerpo y del movimiento. No como un resultado de una técnica, sino desde un momento de transición en el desarrollo artístico de una creadora.

En esa misma búsqueda se sitúa *Irresoluto*, de Sara Tréllez. A través del hip-hop y el freestyle, Tréllez se mueve desde la incomodidad que supone no dar nada por hecho, ni cerrado. Una danza urbana que, sin embargo, propone un mapa muy distinto al imaginario de la ciudad planificada y previsible. Mapas y ciudades que se convierten en un concierto en *El Carnaval No Es Alegre - TINY DESK*, de la coreógrafa Natalia Fernandes. Siguiendo ciertos iconos de la producción cultural brasileña – Caetano Veloso, el Tropicalismo de los 70, el funk, Vinicius de Moraes, entre otros – Fernandes explora su propio archivo emocional: la relación con su familia y su experiencia como migrante, para cometer desde ahí un acto de desobediencia corporal. Una *playlist escénica* a partir de trazas de antropofagia, países que se miran y la vida de una coreógrafa en el centro de todo.



7 DE OCTUBRE

CARLOS PEÑALVER «V.A.L.S.»

Hay un proverbio que dice: «Si quieres ir rápido ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado».

¿Cómo se puede mover un cuerpo junto a otro? El vals, además de tener un carácter de celebración, tiene un componente de movilidad muy interesante. Es una estructura que permite muy fácilmente desplazarse por el espacio.

Este baile “a dos” parte del deseo de la compañía OverOut Danza de explorar el famoso *Vals nº2* de Shostakóvich. Partiendo de la solemnidad de la partitura musical que todos reconocemos, la propuesta de OverOut Danza tiene su origen en algo festivo, pícaro y “pillo”: una obra para divertirse y para divertir al espectador, que sea capaz de ver la complicidad de los dos intérpretes.

Aquí la iconografía tradicional del vals se va fracturando poco a poco: rompiendo la altura convencional y también el orden, a través de suspensiones en el espacio, cambios de eje y de rol. También saltos inesperados y tomas de contacto con el suelo desde la columna. Vemos tentativas de explorar las combinaciones coreográficas de los intérpretes, que por mucho que se alejan en este círculo imaginario, siempre vuelven a un mismo centro, desde el que operan los dos cuerpos.

Dentro de las múltiples posibilidades de este “abrazo bailado”, el proceso de creación del mismo ha estado inspirado también por los versos de Miguel Hernández, que insisten en esa unión:

No salieron jamás
del vergel del abrazo.
Y ante el rojo rosal
de los besos rodaron.

Huracanes quisieron
con rencor separarlos.
Y las hachas tajantes
y los rígidos rayos.

Carlos Peñalver termina sus estudios de danza contemporánea en el RCPD, Madrid. Actualmente forma parte de las compañías de Jesús Rubio, participando en obras como *Gran bolero* (Premio Max 2020), y Sharon Fridman. En su carrera ha trabajado con diferentes coreógrafos como Pedro Berdäyes o José Reches entre otros. En los años 2020 y 2021 ha sido nominado a mejor intérprete masculino de danza contemporánea en los Premis de Les Arts Escéniques de la GVA con las obras propias *Quan els ocells Prenen el vol* y *Per a la llibertat*. Desde 2017 hasta 2021 ha trabajado como director del Aula de Danza de la Universidad de Alicante. En 2015 formó el colectivo Over & Out junto a un grupo de compañeros del conservatorio que ha continuado hasta hoy. Este grupo compagina la creación coreográfica (*Proyecto 8, Arcoíris, Ciaccona, V.A.L.S...*) con la pedagogía, desarrollando proyectos de danza contemporánea en lugares de situación cultural vulnerable.



7 DE OCTUBRE

LOOKATTHINGSDIFFERENT «SOMOS»

Bailar a dos también puede ser una manera de explorar una nueva morfología. Es decir, construir un nuevo cuerpo a partir de dos subjetividades distintas. Rehacer, por tanto, la distribución tradicional: por ejemplo, la relación entre las extremidades y la columna, y a su vez la expectativa que tenemos. En *Somos*, las bailarinas Carla Cervantes y Sandra Egido generan una nueva composición corporal: no tanto desde el acompañamiento como desde la fusión. Parece que, efectivamente, vemos una sola entidad, y muchos brazos, dos cabezas, tres pies.

Hay en esta pieza un trabajo profundo con el suelo, que tiene que ver con esas otras posibilidades de una coreografía dual y con la técnica del “threading”. Lo que en otro momento sería puro movimiento por el espacio, aquí se convierte en múltiples recursos desde el propio eje y el lugar que este ocupa. También, en este sentido, las vueltas y los giros se convierten en un hilo conductor de la escritura: es a partir de ellos donde se desarrollan todas las figuras compositivas.

En palabras de las dos intérpretes: «*Somos diálogo/ Una conversación y sus caminos. /Un enredo caótico lleno de calma e intensidad/ Somos el desorden y su belleza/El silencio que invade el cuerpo después de una explosión/ La fuerza que resiste a desesperar. El viento que llega cuando nos falta el aire/ Somos nuestras cicatrices y los nudos que llevamos amarrados al pecho*».

Carla Cervantes y Sandra Egido son las componentes de la compañía Look At Things Different. Ambas se definen como bailarinas, coreógrafas y creadoras de contenido artístico relacionado con la fotografía, el vídeo y la danza. Llevan creando y trabajando juntas desde 2013; han vivido en China y la personalidad de sus piezas las ha llevado a viajar por países como Dubai, Croacia, Francia, Alemania y Hong Kong. Su estilo de danza se caracteriza por el trabajo en pareja y un trabajo de suelo, físico y a su vez delicado, que incorpora influencias de la danza contemporánea, del “break dance” y del “threading”. Reivindicativas desde sus inicios, en sus coreografías apuestan por desdibujar roles de género y estereotipos.

En su trayectoria han colaborado con todo tipo de proyectos. Durante las dos primeras ediciones del programa de televisión *Fama A Bailar*, en el canal #Cero de Movistar+, son propuestas como las nuevas profesoras, coreógrafas y juezas, centrándose en la creación de piezas cortas con un marcado énfasis en la estética y la interpretación audiovisual.

Actualmente están centradas en transformar y dirigir todos los conocimientos recopilados en la creación de piezas únicas con el objetivo de generar consciencia y emoción.



7 DE OCTUBRE

LAURA MORALES «UN DÚO»

Es muy curioso todo el imaginario que implica la idea de “dúo” en danza. Muy acorde, claro, con todo el peso que tiene la idea de par o de pareja en la cultura: desde el amor romántico, la estructura polarizada de la ideología o la conversación como dos voces contrapuestas. Aquí esa idea tan fija, heredera de los códigos de la danza clásica, se lleva hasta la parodia, incluso lo “camp”, podríamos decir. En *Un dúo*, de la creadora sevillana Laura Morales junto al artista Álvaro García Copado, el *pas de deux* se convierte en una oportunidad para deconstruir el espejo y reírnos de tantas referencias culturales, incluso del hecho mismo de bailar en pareja.

Romper la frontalidad y buscar otras maneras coreográficas (liberar las caderas, aflojar la espalda, poner muecas) son recursos muy potentes e innovadores. Pero también lo es aludir directamente a clichés culturales, como el famoso baile de la película *Dirty Dancing* (y reconozcámoslo: un momento icónico y glorioso para toda una generación).

Partiendo de estos anclajes reconocibles, *Un dúo* explora las posibilidades de creación y baile (en sí mismo) siendo dos, pero manteniendo una identidad propia en cada uno de los miembros. Y, por qué no, también la idea de diversión, deseo y gamberrismo dentro de unos códigos heredados. En palabras de los propios creadores: «un acto de amor hacia esos dúos que amamos, que siguen alimentando nuestros procesos de creación y ganas de bailar».

Laura Morales Dávila estudió Danza Contemporánea en el Conservatorio Antonio Ruiz de Soler de Sevilla y en el extinto Centro Andaluz de Danza. Morales ha colaborado con diversos coreógrafos y compañías, como Dos Proposiciones Danza-Teatro, Teresa Navarrete, María Cabeza de Vaca, Guillermo Weickert, Horacio Macuacua, Aitana Cordero, Mopa y Judith Sánchez Ruiz, entre otros. En 2013, creó junto a Greta García el colectivo multidisciplinar Hermanas Gestring, con el que ganó el primer premio en el Certamen Coreográfico de Madrid en 2016.

Entre sus trabajos destacados se encuentran su primer solo, *A full life of rivers and icy mountains*, estrenado en el Teatro Central de Sevilla en 2017, y la coproducción con el Lofft-das-theater en Leipzig y el Teatro Central, *Me Laura Palmer*, estrenada en 2020. En 2021, creó junto a Helliot Baeza, *Soy todo el mundo*, con la compañía Danza Mobile, y en febrero de 2022, *El último acto de Fe*. En 2023 estrenó su última pieza, *Hacer Amor*, en Teatros del Canal, Madrid.

Álvaro García Copado es graduado en Arte Dramático por la ESAD de Sevilla. Impulsado por el movimiento, continúa su formación en el Centro Andaluz de Danza. Es seleccionado por La Faktoria Choreographic Center para formar parte de la primera generación de profesionales de su International Training Program. Participa en *Personne* de la compañía Apasionaria Teatro en 2018, estrenada en el Teatro Central de Sevilla. En 2020 estrena *Me. Laura Palmer*, coproducción del LOFFT Das Theater (Alemania) y el Teatro Central de Sevilla. Actualmente trabaja en la compañía Pan Pan Teatro (*El Amo*) y en Dinamo Danza (*Elektrical Body* y *Origenes*).



7 DE OCTUBRE

SARA TRÉLLEZ «IRRESOLUTA»

Hay un principio casi inamovible en la composición coreográfica clásica que es la idea de que la bailarina o el bailarín siempre sabe dónde va y qué hacer. Ese principio, que se rompió poco a poco con la consolidación de las vanguardias históricas, dio lugar a todo tipo de posibilidades corporales desde el puro desorden y la confusión. ¡Y cuántas respuestas surgieron! En este caso nos acercamos a las danzas urbanas como el freestyle o el hip hop para observar a una creadora investigar nuevos lugares. Los suyos propios. Es curioso: casi todas las danzas urbanas de la modernidad y posmodernidad fracturan totalmente la composición tradicional y la expectativa coreográfica: saliéndose, quizá, de la rigidez y orden estructural de la planificación urbanística. Frente a mapas de ciudades que, idealmente, son ortogonales y ordenados, el cuerpo busca desordenarse, volverse líquido, disolverse en el asfalto. Volar entre los edificios.

Esa es también la potencia del cuerpo: por mucho que se quiera limitar o cristalizar, este siempre busca la manera de encarnar una subjetividad única y, por tanto, mantener un lugar de enunciación política. «El estereotipo no tiene cuerpo», decía Roland Barthes. De ahí que la danza nos permita elaborar múltiples lecturas y vivencias del espacio alrededor, pero también de nuestra herencia, y de nuestra perspectiva de futuro.

Sara Tréllez es bailarina de danza urbana, nacida en Colombia y criada desde la adolescencia en A Coruña. Con influencias latinoamericanas y españolas, Tréllez fusiona lo aprendido en su entorno con su interés por las danzas afrodescendientes, pasando desde el Hip Hop, Waacking o House creados en EEUU al Azonto de Ghana, o el Afrohouse de Angola.

Su práctica está marcada por el “freestyle”, la improvisación, haciendo uso de todos los recursos que ha aprendido a lo largo de su formación en diferentes danzas urbanas, también buscando esa sencillez expresiva de los bailes sociales.

Así resume Tréllez el concepto de la pieza *Irresoluta*:

«Retorcerse por la indecisión. Cuando toca tomar un camino entre tantos, entre tantas opciones y posibilidades. Ir por caminos asfaltados o construir senderos, ir por suelo firme o hundirse en arena. Se intenta ver más allá, pero la vista humana tiene un límite. ¿En cuál de las direcciones hay satisfacción al final? Se trata de luchar contra el miedo a lo difícil, a la incomodidad durante el proceso, a posibles fracasos y aceptar la imperfección. Trabajando la irresolución y el movimiento y no estancarse en lo que pudo ser.»



8 DE OCTUBRE

LORENA NOGAL «ELOGIO DE LA FISURA»

Fijate en la enorme dependencia que tiene la danza respecto de la arquitectura. Estamos acostumbradas a mirar lo que sucede en escena en un marco convencional: sentadas en una butaca, con el cuerpo en posición frontal, la mirada en paralelo al suelo, y una caja negra teatral en frente, dándole límites al espacio.

El elogio de la fisura, de la creadora barcelonesa Lorena Nogal, está concebida para desarrollarse “entre”. En lugares que son transición a otro, rincones que pasan desapercibidos o espacios no convencionales, como un museo. Además de esta reflexión sobre los dispositivos en los que vemos normalmente los espectáculos escénicos, *El elogio de la fisura* también propone otra concepción del cuerpo y del movimiento. No como un resultado de una técnica, sino como un momento de transición en el desarrollo artístico de una creadora. Cuestionar de alguna manera las expectativas sobre un cuerpo codificado por la danza contemporánea. En palabras de la propia artista: «*Tenía ganas de observar que había digerido mi cuerpo durante todos estos años de carrera. Quería trabajar la disociación del cuerpo conectada a la emoción y concentrarme en el movimiento y aquello que puede ofrecer desde el recuerdo de una vivencia o experiencia. Concentrarme en dejar ir. Deshacerme de patrones o formas cerradas de movimiento que adquieres con el tiempo. Un momento de desaprendizaje, donde dejo de lado la parte más analítica y compositiva para centrarme en una parte más intuitiva, ritualística y emocional y encontrar un cuerpo que deja que los movimientos más pequeños, con aparentemente menos importancia, transiten hábiles de una manera natural, trazando un camino incoherente y nuevo.*».

Lorena Nogal se forma como bailarina en el Institut del Teatre de Barcelona, donde se gradúa en 2005, y en la compañía IT Dansa, donde trabaja el repertorio de coreógrafos de renombre internacional como Ohad Naharin, Alexander Ekman, Jirí Kilyán, Stijn Celis o Nacho Duato.

Desde 2008 forma parte del equipo artístico de La Veronal, trabajando como coreógrafa y bailarina con Marcos Morau tanto en las creaciones internas como en las creaciones externas para compañías como The Royal Danish Ballet, Beijing Dance Theater, Göteborgsoperans Danskompani, National Dance Company Wales, Compañía Nacional de Danza, Scapino Ballet, Carte Blanche, Norrdans, Skanes Dansteater o Ballet Zürich. En 2016 fue distinguida como mejor bailarina en los premios de la crítica de Cataluña, y en los últimos años ha sido nominada a mejor intérprete femenina en diferentes premios.

En 2018, con varios bailarines puso en marcha el proyecto llamado Hotel Col·lectiu Escènic. Por esta compañía han pasado artistas como Marie Gyselbrecht (Peeping Tom), Quim Bigas o Lisi Estaras (Les Ballets C de la B). Sus últimos trabajos coreográficos han sido *El elogio de la fisura*, 2021; *Alegorías (El límite y sus mapas)*, una colaboración con la bailaora Paula Comitre y *Aquí*, una pieza site-specific para Hotel, Col·lectiu Escènic. Piezas que actualmente están de gira.



8 DE OCTUBRE

JACOB GÓMEZ RUIZ «MEOHADIM»

Como una estrella de cinco puntas, aquí vas a ver a cinco bailarinas formando un solo cuerpo. O mejor dicho, una constelación de cuerpos. «*When the working day is done/ Oh, girls, just wanna have fun*», se oye en un momento dado, a modo de himno que todas hemos cantado alguna vez.

El término “meohadim” significa “conexión” en hebreo, y en esta pieza, el coreógrafo Jacob Gómez traza una genealogía familiar y los lazos que unen a sus cinco hermanas. A través del baile vamos observando distintas dinámicas grupales: la distancia, el acompasamiento, el dolor de alguna de sus componentes y cómo las demás acuden en su ayuda o el paso de la infancia a la adolescencia y el cambio de código físico que esto implica (de la inocencia a la sexualización, por ejemplo). También la relación de la identidad individual con el grupo, ¿cómo nos construimos respecto a esto?

En el proceso de investigación también ha habido espacio para que las cinco bailarinas (Blanca Tolsá, Helena Hernández, Julia Sanz, Berta Martí y Naya Monzón) trabajen con sus propios recuerdos y referencias, por ejemplo, en torno al desarraigo familiar que muchas veces implica la práctica profesional de la danza.

Una coreografía de la familia, podríamos decir, que va del movimiento, al estatismo del final: una foto familiar, una sonrisa y otra vez la letra: “*I wanna be the one who walks in the sun*”, integrando así la individualidad dentro de lo colectivo.

Jacob Gómez, bailarín y coreógrafo independiente ha trabajado en compañías como IT Dansa (Bracelona), Theater Pforzheim (Alemania), Theater Bielefeld (Alemania) y Kibbutz Contemporary Dance Company (Israel). En estas compañías creó obras coreográficas con bailarines profesionales y otros colectivos no profesionales. Actualmente trabaja como freelance en compañías como Siberia/Paloma Muñoz, Vero Cendoya, o Raquel Klein, entre otras. Como coreógrafo he creado piezas para Statstheater Bielefeld en Alemania, para CobosMika Company, y prepara una nueva creación para el festival Circuito Bucles en Valencia.

Meohadim nace en 2019 presentando su primera pieza de gran formato, en la gala de finalistas del Premio de Danza Institut del Teatre, donde recibe el Premio del Público. *Meohadim* gira esta versión de quince minutos en diversos teatros de España y Europa, y en diferentes certámenes coreográficos. En 2021 recibe una coproducción de Tanz Bolzano y entra a formar parte del Aliansat, donde crea la versión de 50 minutos y se estrena en el Teatro Comunale de Bolzano, Italia.



8 DE OCTUBRE

LAIDA ALDAZ «IN PERSPECTIVE»

Ahora prepárate para caminar. La danza es también espacio, y la arquitectura tiene movimiento. La cuestión es ponerlos en diálogo para abrir esos nuevos marcos de observación y de interacción. *In Perspective* es una performance “site specific”, esto es, especialmente concebida para el lugar en el que se desarrolla, teniendo siempre en cuenta el contexto arquitectónico que hay alrededor.

El público es invitado a ser partícipe de esta creación a medida que va desplazándose junto a los performers. Es precisamente desde este “work in progress” donde van surgiendo distintas miradas y percepciones: la luz, el ritmo, la construcción del espacio y el punto de vista. Todo esto se acompaña de música en directo especialmente compuesta para la pieza, de tal forma que el espectador tiene una impresión casi cinematográfica de la experiencia.

Por eso, mientras formes parte de ella, fíjate en varias cuestiones:

- a) ¿Quién tienes al lado?
- b) ¿Cómo está tu propio cuerpo?
- c) ¿En qué espacio estás de Conde Duque?
- d) ¿Qué puedes ver desde tu posición?
- e) ¿Qué estás escuchando?

Las dos primeras experimentaciones de esta obra se llevaron a cabo con los estudiantes de la generación 2 y 3 de La Faktoria Choreographic Center, con la asistencia coreográfica de Olatz Aldasoro y los músicos Luisillo Kalandraka y Iñigo Santamaría. Este proyecto se ha gestado dentro de las residencias LUR de la Faktoria Choreographic Center.

La última versión de este performance se mostró en el marco de Zinetika Festival, en el Palacio Condestable en Pamplona, en el Instituto de Arquitectura de Euskadi en San Sebastián y en el Museo Guggenheim de Bilbao, en el marco del programa TopARTE y con motivo del 25º Aniversario del Museo, todo ello en 2022.

Laida Aldaz es artista multidisciplinar y en muchos casos autodidacta, con un interés especial en la hibridación de las artes. Sus obras se centran en la relación entre cuerpo y espacio; a menudo se crean en espacios no escénicos, reinterpretándolos, dotándolos de otro significado y convirtiéndolos en escénicos. Su curiosidad la ha llevado a co-crear, dirigir y producir obras en diversos campos artísticos. A lo largo de su carrera baila con múltiples coreógrafos y artistas e imparte clases en escuelas y festivales internacionales.

Es la directora de El Trastero Creativo, asociación con la que lleva a cabo varios proyectos artísticos, de Zinetika Festival, festival multidisciplinar donde se exploran las relaciones entre la danza, el cine y las nuevas tecnologías y codirectora de La Faktoria Choreographic Center.



8 DE OCTUBRE

NATALIA FERNANDES «EL CARNAVAL NO ES ALEGRE_TINY DESK»

«Nunca tuvimos gramáticas ni colecciones de viejos vegetales. Y nunca supimos lo que era urbano, suburbano, fronterizo y continental. Perezosos en el mapamundi del Brasil», dice el escritor Oswald de Andrade en su famoso *Manifiesto Antropófago* (1928), en el que habla de las muchas contradicciones/complejidades de Brasil como lugar de tópicos y producciones culturales.

Natalia Fernandes, coreógrafa, intérprete y pedagoga brasileña afincada en Madrid, propone en *El Carnaval no es alegre. TINY DESK* una revisión de su “archivo corporal” como creadora migrante. Brasil es un contexto político, pero también una idea, una realidad antropófaga – siguiendo el imaginario de la modernidad de los años 20 y de su eco en el movimiento Tropicalista de los 70. Por eso esta investigación nace en origen de Caetano Veloso y su legado heterogéneo. Como dice Fernandes: «La música de Caetano te hace mirar hacia muchos otros lugares». Recreando la performatividad de un concierto, Fernandes propone aquí un acto de desobediencia. Se dirige hacia sus raíces familiares, pero también hacia toda una constelación de referencias: el funk brasileño, Vinicius de Moraes o el cantante Roberto Carlos, entre otros. Se trata de fagocitar y materializar otro cuerpo escénico en definitiva, casi como hacía en sus lienzos la pintora carioca Tarsila do Amaral.

Natalia Fernandes tiene cinco piezas en su repertorio: *Anatomía y Estrategia*, solo ganador de *Me, Myself and I* en el Certamen Coreográfico de Madrid; *La Femme Qui Marche*, un solo apoyado por la Universidad Carlos III de Madrid; *Desnaturaleza*, pieza residente en el Centro de Danza Canal y en la Compañía Nacional de Danza de España; *Laberinto*, pieza seleccionada para los Encuentros de la Magdalena en 2017, Circuito de la Red de Teatros Alternativos de 2018 y programa Latidos de Conde Duque, en 2018.

Su última creación, *Lingua*, ha recibido diversos premios en el 33 Certamen Coreográfico de Madrid, entre ellos: Premio de la Crítica, Premio de la UC3M, Beca para la semana de investigación de Bassano del Grappa, Premio Chaiyi PAC - Taiwan, Programación en el Carne Teatre en Valencia, y premio de bailarina sobresaliente para la intérprete Isabela Rossi.

Como intérprete, en España, ha participado en la producción *Las Niñas Zombi*, de Celso Giménez/LaTristura, *Gran Bolero y Acciones Sencillas*, de Jesús Rubio y *Las Cosas se Mueven Pero No Dicen Nada*, de Poliana Lima.

Estudió danza en la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), Brasil, y ha completado su formación con distintos cursos y talleres. Su trayectoria incluye colaboraciones como intérprete para coreógrafos de Brasil, Alemania, Israel, India y EEUU. Ha trabajado con los directores Celso Giménez, Jesús Rubio, Poliana Lima, Nir de Volf/TOTAL BRUTAL, Sebastian Hirn, Rafaela Giovanolla, Abhilash Ningsappa, Mauricio de Oliveira o Morena Nascimento, entre otros. Desde 2013 compagina su trayectoria como artista con su faceta como docente, impartiendo clases de “anatomía inventada” en Europa, África y América.

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA
CONDEDUQUE